

intenta que cualquier lector entienda conceptos básicos en el wushu como son la vista, esencial para poder capturar al oponente, o la velocidad en las manos, donde destaca la coordinación en los hombros, los codos y las muñecas para poder utilizar con mayor destreza las treinta y seis técnicas de captura de wushu. Resalta también la importancia de la firmeza de los pasos para establecer un buen “enraizamiento” en el suelo; la capacidad de la flexibilidad en la cintura, importante para dar giros, esquivar, agacharse, chocar, etc.; la respiración, donde me llama la atención el énfasis que pone de la práctica del Qi Gong para lograr su máxima expresión (lo cual veo un punto de referencia bueno e interesante, para lograr reunir la fuerza interior, dirigiendo ésta a puntos específicos del cuerpo para la óptima realización del movimiento preciso); la fuerza para descubrir los puntos vulnerables del oponente y realizar la explosión del movimiento; el conocimiento y la experiencia, porque en un combate no se pueden lanzar golpes desesperados; y como último punto cita la serenidad, la calma y el espíritu, suficiente para vencer al oponente.

Una vez desarrollados los ocho puntos anteriores, Wang Xinde entra en una explicación de los métodos de entrenamiento para las técnicas básicas del wushu, exponiendo alguna técnica en la primera sección de este apartado, como *Zhuangong* o “técnicas de estaca”, como él las refiere, útiles para entrenar la capacidad de poder permanecer firmes ante empujones, adiestrando las técnicas de respiración para estimular con la fuerza interna los órganos interiores principales del cuerpo humano, aumentar la solidez en las piernas, incrementar la

vitalidad interior del practicante, y concentrar todas la fuerzas para el empleo de las técnicas de captura.

En la segunda sección expone técnicas de *Bigong* con el propósito de aumentar la habilidad de los brazos, mediante un entrenamiento que él mismo relata en su libro, buscando el adiestramiento de la fuerza de los brazos y de los músculos abdominales.

En la tercera sección muestra técnicas de *Zhigong* o habilidades de los dedos, mediante ejercicios para ganar y desarrollar su fuerza, tan importantes en las técnicas de captura en el wushu. En esta sección hace referencia a unos ejercicios particularmente de mi agrado por su sencillez de realización y facilidad de comprensión para el lector, aunque no sea practicante de wushu, que hacen que con los dibujos que les acompañan y las explicaciones de los mismos sean de gran utilidad.

La cuarta sección esta dedicada al *Yangong*, la atención de los ojos, importante en el combate por la necesidad de rapidez en la visión y la capacidad de dirigir la mirada firme y amenazadora al oponente con el fin de intimidarle. Propone algún ejercicio para desarrollar la calma interior, con trabajos a la salida del sol, buscando por parte del practicante el despertar el interés por la relajación interior y la belleza de la naturaleza, encontrarse uno mismo, casi sin hacer mención a ello, pero con su estrategia lleva al estudiante hacia la meditación.

La quinta y última sección la dedica a ejercicios para aprender a caer y rodar sin hacerse daño. Propone movimientos para protegerse del ataque con una buena defensa, rápida al moverse, y adaptar los órganos internos a los golpes y a las caídas con el fin de que no sufran daño.

Llegado a este punto de lectura, profundiza en las técnicas relacionadas en el título del libro, desarrollando diecisiete técnicas

de captura de muñecas, cuatro de técnicas de entrelazamiento menor y una técnica de entrelazamiento mayor, todas ellas bien detalladas con figuras que ayudan a comprender al lector y explicaciones con suficiente calidad. La terminología que aplica en el texto es muy correcta, haciendo mención a partes de los huesos de las manos que evitarán errores en el momento de desarrollar el ejercicio.

Dando un último punto de vista a esta obra, el autor Wang Xinde cita el estudio que realiza del wushu, con 204 ejercicios o técnicas aprendidas del monje Jingwu, perteneciente a la escuela Jingang-Chan de wushu, más veintiuna técnicas personales creadas por él mismo como resultado de sus años de práctica.

El libro está indicado para todas aquellas personas que quieren conocer el wushu y adentrarse en su perfeccionamiento junto con un Maestro, ya que la práctica profunda es difícil de adquirirla en solitario. Pero como guía práctica, mi opinión es positiva: es buena, sencilla, útil, fácil de entender, mostrando de manera simple ejercicios que bien desarrollados llevan a una buena defensa, ya que son movimientos muy eficaces. El apartado del entrenamiento personal muestra, además, el espíritu de calma que se pretende en la práctica, mostrando un entrenamiento de alto nivel. No obstante, la calidad de lo que se escribe en el libro poco tiene que ver con la presentación de éste, muy sencilla y simple por parte de la editorial –aquí hay que considerar que la obra es de 1988–. Me quedo con los contenidos y su relación del conocimiento y comprensión del arte del wushu como práctica interior y espiritual, desarrollando un crecimiento por parte del practicante, y materializando esa visión más meditativa en las propias formas externas como resultado.



El ninja moderno

Por Masaaki Hatsumi
Telde: Seigan Ediciones, 2005
191 páginas. 21x14 cm.
Ilustraciones
I.S.B.N.: 84-88738-30-7
29,95 €

Disponible en:
Seigan Ediciones
C/ Eduardo Dato, 9
35200 Telde
(Gran Canaria– España)
Telf.: +34 92 86 99 24
Fax: +34 92 869 57 58
E-mail: seigan@telefonica.net
<http://www.seiganshop.com>

Revisión por
Pablo Pereda González

Masaaki Hatsumi es sin duda un hombre carismático dentro del panorama marcial. Si además se erige, con justicia, en el representante más emblemático de la cultura Ninja, con toda su carga esotérica y de misterio detrás, no es de extrañar que despierte gran interés. El libro que tengo en las manos se titula *El Ninja Moderno*, traducción del *Ima Ninja*, escrito por el propio Masaaki Hatsumi hace ya más de veinte años. Editado por Seigan, sello que difunde la mayor parte de las obras del autor, cuenta con 191 páginas. De agradable presentación figura en su portada un dibujo del propio Hatsumi; hombre polifacético donde los haya, que además de haber estudiado Arte Dramático dirige una clínica en Noda con la especialidad de Quiropraxia.

Dada la relevancia del personaje, su edad y el respeto que su obra ha adquirido en los círculos culturales de Japón, el libro se presenta como algo atractivo que merece la pena conocer. Digo esto porque puede ser leído sin dificultad por cualquier persona, estudiosa del Budo o no, que desee acercarse a los planteamientos del autor. En este caso no cabe esperar el típico tratado de fotografías técnicas del Arte

que sólo podría resultar práctico para los seguidores de la disciplina en cuestión.

La obra merece la pena porque nos acerca al panorama antropológico y cultural de la historia del Ninja, con explicaciones muy claras al respecto que no quedan reducidas a un aspecto concreto; y es que Hatsumi nos ofrece una exposición rica y desconocida para muchos en cuanto a la dimensión de su trabajo. Llama la atención una reflexión, que aparece en el capítulo I sobre “perder la cabeza”. La ilustra con una extraordinaria e inédita exposición sobre el culto y exquisito cuidado a las cabezas que los guerreros cortaban a sus enemigos para, una vez tratadas, exponerlas en lugar preferente. Aquí en occidente resulta incomprensible teniendo en cuenta el parangón con los trofeos de cinegéticos que el cazador muestra en su salón. Si bien el hecho hay que justificarlo dentro de la propia cultura del momento: en Japón, la situación social de la época, ofrecía otra comprensión, que actualmente analizamos, desde un prisma antropológico en cuanto a la manera de sentir y expresarse del pueblo japonés.

Pero lo que hace del libro algo entrañable y cercano es el diálogo del propio Hatsumi: lenguaje coloquial y sin artificios pero contundente. Anima a seguir las enseñanzas, basadas en la experiencia vital, de alguien que en un profundo paralelismo con el Arte que siempre practicó ofrece consejos para la vida de todos los días. Consejos que desgrana a través de cinco capítulos que abarcan temas tan variados como: el amor, el erotismo, la traición, la violencia o bien la vida cotidiana del Ninja. Bien mirado, la realidad existencial de todos y cada uno de nosotros.

Personalmente me sorprende gratamente su manera de expresarse que recuerda sobremanera a los chamanes sudamericanos. Quien haya leído obras de ese

tipo coincidirá plenamente conmigo; sobre todo en la lectura del pasaje “Vivir según la propia medida”. Afirma que la distancia que separa la victoria de la derrota es tan estrecha como una hoja de papel; para ello no duda en proponer el ejemplo del papel higiénico a través de una soberbia anécdota escatológica; no por ello de mal gusto ¡todo lo contrario! Sus ejemplos sobre la “ruptura del ritmo” se erigen en claro ejemplo de ese saber chamánico que sin duda todo Ninja posee.

Por supuesto que no puede pedirse al lector que de entrada acepte todo lo que el autor propone. El mismo Hatsumi se caracteriza por no ser inquisitorial; de hecho afirma que se siente preocupado cuando alguno de sus alumnos no presenta iniciativas propias. El capítulo III es prolijo en la descripción filosófica de los cinco elementos que conjuga sabiamente con las diferentes utilidades de las antiguas armas del Ninja.

Los consejos que sobre alimentación y salud ofrece en el último capítulo no son desafortunados, si bien el propio autor incorpora modernas técnicas de osteopatía y quiropraxia propias de su condición de experto en estas materias más que de un Soke de Ninjutsu; si bien el título *El Ninja moderno* puede justificar estas licencias. Licencias que también pueden permitirse cuando uno de sus apartados reza “La dieta Ninja que cura el cáncer”. Y digo que pueden justificarse porque entiendo se trata de una receta ancestral rodeada de elementos literarios envueltos en la tradición popular como pueda encontrarse en el Quijote cuando habla del bálsamo de Fierabrás, aquel remedio que curaba cualquier tipo de dolencia. De todos modos creo que el lector sabrá comprender este aspecto tomándolo dentro del contexto en que lo incluye.

En suma la obra merece la pena, como bien dije al inicio de esta revisión. Trabajo que muestra

el profundo respeto de sus alumnos españoles con Arsenio Sanz Rivera al frente en la meritoria labor de traductor del japonés. Todos ellos han hecho posible esta obra que acerca mucho más al Maestro Hatsumi hasta el hombre de la calle, ajeno al mundo del Budo, en la seguridad de que su lectura le resultará instructiva y amena. Este es precisamente su acierto.



Diccionario de Karate Shôtôkan

Por Schlatt

Valencia: Kamizaze, 2004
240 páginas 21,5 x 14,5 cm.
Ilustraciones
I.S.B.N.: 84-607-9752-X
19,18 €

Disponible en:
Kamikaze España
Urbanización Monte Alcedo
C/ Salvador Giner, 10
46190 Ribarroja
(Valencia – España)
Telf.: +34 96 274 06 63
Fax: +34 96 274 08 76
E-mail: info@kamikazeweb.com
<http://www.kamikazeweb.com>

Revisión por
Martín M. Fernández

La primera vez que tuve conocimiento de la existencia del *Diccionario de Karate Shôtôkan* fue en el año 1999 cuando se editó en alemán. Dos años más tarde, fue traducido al inglés, y pienso que al igual que yo, muchos amantes del kárate shôtôkan conocimos este libro en la lengua de Shakespeare. La primera ocasión que lo tuve en mis manos captó mi atención por los siguientes aspectos: la belleza de los kanji que encabezaban cada una de las fotografías, términos o expresiones, lo extenso de su glosario, así como su esmerado diseño y la calidad de su impresión. En todo ello quedaba patente el cariño y la meticulosidad con

que el autor había escogido el contenido de su obra. Por estos motivos me alegré mucho cuando hace unos años mi amigo y compañero Frank Schubert me dijo que había adquirido los derechos para su traducción al castellano. Y más contento aún me sentí cuando me confió la traducción del mismo. Así que juntos emprendimos el proyecto con la certeza de que estábamos haciendo algo importante por los karatekas hispanohablantes de nuestro estilo.

Una vez comentado mi primer contacto con el *Diccionario de Karate Shôtôkan* y confesada mi “complicidad” con el mismo, pasaré a comentar los motivos que tengo para tenerlo en tan alta estima:

En primer lugar, es debido a su valor intrínseco, ya que es un libro único en su género que define la inmensa mayoría de los términos utilizados en el kárate shôtôkan. Son más de 750 entradas entre técnicas y expresiones, con sus ideogramas kanji y la transcripción al castellano que explica el significado de los mismos. Además, cuenta con un apartado que indica cómo se han de pronunciar en japonés. Y como algunas técnicas o términos tienen más de un nombre se incluyen otras variaciones, y se utiliza la traducción palabra por palabra para ofrecer una comprensión más profunda de cada vocablo.

En segundo lugar, porque aparte de la información escrita en sus 240 páginas se incluyen más de 250 fotografías para mostrar las técnicas de kárate, lo cual le aporta una gran belleza visual y una mayor claridad ya que se asocian en un mismo espacio la fotografía, los ideogramas kanji, su nombre en japonés y la explicación en castellano.

Y en tercer lugar, pero no menos importante, porque el diccionario reúne variados y útiles contenidos en un sólo ejemplar. De no ser así, todo este aco-